

PRONÓSTICOS EN VERSO, POR MESES, PARA EL AÑO DEL SEÑOR 2020

Por Fray Lamberto, desde su cenobio de Valcaldera

Enero 2020

¿Nieblas? ¿Escarchas? ¿Cencelladas?
Que no, que no, en enero 2020 nada de nada.
Comienza con turbulencias, borrascas y vendavales,
para continuar en la llena con buenos temporales.

¡Ay, San Antonio Abad y sus diablos de fuego!
Lluvias atemporaladas, ríos rumorosos, nevadas,
grandes crecidas, torrenceras pletóricas, potentes cascadas.
¡Aprovechadlo, que no sabéis lo que nos espera luego!

Aerogeneración a tope, hidroeléctricas a todo trapo.
Embalses creciendo, algunos aliviando,
Eolo, Diana y Neptuno bailando el mambo.
Ahorrad, ahorrad, que es bueno de vez en cuando.
¡Ay, que los precios no bajan! Y los beneficios, ¡a saco!

Febrero 2020

¡Ilusos! ¿Acaso pensáis que esta dicha será eterna?
Pues el Maligno vuestra ingenuidad aprovecha,
que la atmósfera sigue en racha, pero él, acecha,
porque siguen las lluvias, las nevadas y la galerna.

¿Estáis contentos? ¿Tocáis las castañuelas?
Qué poco va a durar la felicidad y la dicha.
Pronto vendrán la serenidad y la calmachicha,
y los agoreros dirán que lo habían anticipado las cabañuelas.

¡Mentecatos! ¡Obtusos! El demonio está a la vuelta de la esquina.
Entre finales de mes e inicios de marzo... ¡mazazo!
Fenómenos extremos, de 2020 el primer garrotazo.
¡Preparaos! ¡Preparaos para la que se avecina!

Marzo 2020

Receso ilusorio en los comienzos tras el primer batacazo,
aunque vuelven los ábregos en la llena regando media España.
¡Ah! Pero el macho cabrío afila su guadaña

y hace soplar bochornos cálidos como un pelmazo.

¡Calores en marzo! ¡Truenos! Aerosol sahariano.
Buenas primicias, felices augurios.
Dominan la calima, los cielos turbios
y el tiempo a destiempo. ¡Ay, qué mal año!

Azoteas manchadas, coches ensuciados.
¡Ay!, que marzo mayea. ¡La que se avecina!
Empieza la primavera y ya apetece la piscina.
¡Qué temperie y qué clima tan desgraciados!

Abril 2020

Abril, abril, de mil en mil debieras venir.
Porque nos jodes la fruta al principio, a mediados o al fin.
¡Ay! ¡Perdón por la chabacanería y el rintintín!
Pero, ¿qué otra cosa podría decir?

¡Ay del menguante del catorce al veintiuno!
Sí, sí, que trae al campo lluvias y nevadas,
y seguido las noches claras y las temidas heladas.
¡Agricultores, pastores! ¡Proteged frutales y majadas!
¡Que este abril viene de lo más importuno!

Después, más lluvias. Otro más, otro engaño,
porque entre el veintiséis y el veintiocho
los ventarrones y las granizadas dejarán todo pocho.
¡Ay, 2020! ¡Ay, qué dolor! ¡Ay, qué mal año!

Mayo 2020

¿Así que mayo iba a marcear? ¡Ay, que me desternillo!
Ya me entra la flojera sólo de pensarlo.
A combatir los calores y tratar de pasarlo
con sombras, botijos, umbrías, y abanicarse con el soplillo.

El 3 y el 4 tormentas, hacia el 11 ventilación norteña.
El resto bochornos y solazos, calores y chicharrinas.
Pleno verano en el mes de las flores, ¡qué inquinas!
De vez en cuando, hacia el 22, tormentas a la greña.

¿Os pensáis que ya es verano? ¿Piscinas y playas?
Aguardad, aguardad, que a la vuelta de la esquina
se esconde el rabilargo y cornudo dispuesto a sacarse la espina.

¡Mayo, no te acabes! ¡Ay, mayo, no te vayas!

Junio 2020

Junio fresco y sequito, para todos es bendito.

¡Y un cuerno en 2020! ¡Ay, este junio, qué maldito!

Nubarrones, tormentas y humedades a diario.

Lo más temido ahora en el campo. ¡Qué mal farío!

¡Agricultores! ¡Preparad el azufre y el sulfato!

¿Por ventura os salvasteis en abril de las heladas?

Pues preparaos, que ahora vienen peor dadas

con encamados, oídium y mildes para rato.

Para San Luis Gonzaga mejora, pero no del todo.

Y, tened paciencia, porque esto no ha hecho sino empezar.

¡Ay, 2020! Año estrambótico, año para rezar,

año para reír y para llorar, sin saber el modo.

Julio 2020

¿Qué, paisanos, en junio no tuvisteis bastante?

¿Os pareció de poca envidia e insuficiente?

Pues ahora llega julio con sus huestes celestes y sus tracas,

tormentones, tornados, granizadas, riadas y todas las matracas.

Atención al menguante del doce, que viene potente,
y en especial al período del catorce al veinte.

Veraneantes, campistas, senderistas, excursionistas,
agricultores, y cuidado especial los barranquistas.

Pero esto no acaba aquí, no, señoras y señores.

Desde el día de los Abuelos al 3 de agosto,

más de uno y más de dos se quedarán sin uva y sin mosto.

Porque llega otro período, ¡otro más!, cargado de dolores.

Agosto 2020

Aire frío en capas altas, aire frío en las alturas,
procedente de zonas lejanas, norteñas, boreales.

Bolsas que se descuelgan erráticas causando males,
y en 2020 cada dos por tres. ¡Ay, qué amarguras!

¿Qué agosto viene más tranquilo y sereno?

¿Qué vamos de fiesta en fiesta con buen temple?

¡Ojo de nuevo entre el 25 y el 3 de septiembre!

Porque vuelven los aguaceros y el tiempo extremo.

¿Queda algo en las viñas? ¿Queda algo en los frutales?
A quien algo quede a estas alturas, ¡enhorabuena y felicitaciones!
¡Vaya verano de yasas, pedriscos, barrancos y tormentones!
De estragos, desgracias y pérdidas a raudales.

Septiembre 2020

¿Así que septiembre seca las fuentes? No, en 2020 no toca.
Lo que toca este año es que se lleve las puentes.
Fray Lamberto, calla ya, no nos lo cuentes.
Pues sí, tras los arrastres, sale al cielo la roca.

¡Mucha precaución! ¡Ojo al creciente del diez!
Mediterráneo caldeado y viento de levante.
Fray Lamberto, ¡esto no hay quien lo aguante!
Pues tened fuerte y apretad los dientes, ¡pardiez!

Que más o menos del diecisiete al veinticuatro
continúa el festival del descuelgue de la gota fría.
¿Qué hemos hecho para tener que soportar esta ordalía?
Fornicar, blasfemar y apostatar, ¡mentecato!

Octubre 2020

¡Basta ya! ¡Basta de tanto flagelo, Fray Lamberto!
La Naturaleza ha sido la puta, ¡sí, la puta!,
tanto del capitalismo como del comunismo,
de Lenin, de Mao y del consumismo.
Pero de la Gran Nodriza no se ríe ni la doctrina más astuta.
Y ahora, Ganímedes, las compuertas del Cielo ha abierto.

Sí, sí, la Aguas del Cielo Cristalino, primordiales.
Del diez al dieciocho cataratas a raudales
en Francia, Italia, España y Sur de Europa
que a los barcos harán temblar hasta la popa,

En la luna nueva borrascas y temporales
de pleno otoño, incluso con las primeras nevadas.
¡Menos mal que ahora vienen mejor dadas!
Pero a levantinos y sureños, no habrá quien consuele de pasados males.